

Moreno, Manuel y Pablo Moreno,  
*SOCIALDEMOCRACIA O LIBERALISMO.  
LA POLÍTICA ECONÓMICA EN ESPAÑA*,  
Catarata, Madrid, 2016 (256 pp.).  
ISBN: 978-84-9097-101-7

---

Maja Barac<sup>1</sup>

Departamento de Economía Aplicada (Universitat de València)

La Gran Recesión ha sido un tema muy recurrente en diversas publicaciones actuales y es también el hilo conductor de la obra que nos ocupa. Definida por los propios autores como vademécum "libro de poco volumen y de fácil manejo para consulta inmediata de nociones o informaciones fundamentales", parece querer orientarse al público general. Sin embargo, la propia complejidad de los temas tratados, aunque sea más superficialmente, o precisamente por ello, requiere de ciertos conocimientos sobre política económica para comprender bien algunos ejemplos y razonamientos. Personalmente, coincido en que su dimensión y la cantidad de temas abordados, no permiten un análisis muy minucioso, aunque puede que hubiese sido interesante hacerlo, sobre todo en algunas propuestas de política económica. Lo que no se puede obviar es la gran capacidad didáctica de los autores, para la que utilizan de forma bien combinada su experiencia tanto académica, como de actores políticos que han trabajado en instituciones públicas ocupando cargos relevantes como economistas. Como ellos mismos definen, y nos hace intuir el título, el enfoque del análisis en este caso se centra en que "toda decisión de política económica implica juicios de valor" y analizan "en qué medida la socialdemocracia y el liberalismo ofrecen orientaciones diferentes a los problemas económicos concretos, intentando explicitar los juicios de valor subyacentes en cada caso". Utilizan, por tanto, una orientación ideológica y la discusión polarizada sobre las políticas económicas llevadas a cabo o formuladas hoy día, centradas en España, pero sin perder de vista el contexto europeo y de la OCDE. Curiosamente, los colores elegidos para la portada de la obra son en la palabra socialdemocracia el azul y en liberalismo el rojo, no sabemos si con alguna intención de enviar un mensaje subliminal.

El libro viene estructurado en 12 capítulos que se organizan en tres grandes partes. La primera titulada "Valores y teoría" que a modo introductorio y más ideológico realiza una revisión bibliográfica. Esta parte engloba los tres primeros capítulos y es la más escueta, se centra sobre todo en los principales valores asociados a la socialdemocracia, siempre en contraposición al liberalismo, así como sus análogos modelos antagonistas de la teoría económica: keynesianismo y neoclasicismo. Se articula esencialmente

---

<sup>1</sup> Maja.Barac@uv.es

en torno al trilema libertad (mercado) – igualdad (Estado) – solidaridad (sociedad civil). Es evidente que en las sociedades capitalistas la libertad es el valor protagonista por antonomasia, sin embargo, los autores sitúan la socialdemocracia en el centro del trilema con la búsqueda de un complejo equilibrio entre los tres ejes. Además, abogan por la necesidad de un mayor protagonismo de la igualdad y/o solidaridad para abordar el proceso de transición que estamos realizando tras la crisis sufrida.

En este apartado también se repasa la influencia actual de los paradigmas ideológicos establecidos en el Consenso de Jackson Hole y el Consenso de Washington, donde se redefinió el papel de la política monetaria y se fomentó la liberalización de capitales y comercial, las privatizaciones, etc. En contraposición a la actual tendencia casi obsesiva por flexibilizar y desregularizar los mercados aumentando las libertades del sector privado empresarial, la socialdemocracia se postula en regular, pero mejor. Desde esta perspectiva no es válido todo tipo de crecimiento y la reducción de la desigualdad debe ser un objetivo claro y prioritario de política económica: distribuir (equidad) y redistribuir (solidaridad).

La segunda parte del libro "Europa" ocupa los siguientes tres capítulos donde la política económica española se ubica en la trama más global que comporta el pertenecer a la Unión Europea. Aquí se hace un repaso de los antecedentes generales de la Gran Recesión, así como de las medidas adoptadas o impuestas desde Europa. La situación política de la Eurozona se equipara en el libro a un "federalismo ejecutivo", donde se retiene el nivel de decisión en la nación, pero encorsetado por las limitaciones impuestas por la UE. En dicho "federalismo ejecutivo" predominan la coordinación y la vigilancia frente a la unificación real y en detrimento de la democracia. En paralelismo con el trilema planteado en la primera parte, concluyen que predomina de nuevo la libertad, que sólo incrementa las asimetrías entre los países. Se repasan las debilidades de la zona euro y se insiste en avanzar en el proyecto de unión introduciendo más solidaridad y equidad entre los países integrantes. Sin embargo, aunque los autores plantean que los avances y mejoras en la integración europea son necesarios y esta no es completa, no contemplan que un escenario de ruptura con la UE sea deseable. Este análisis implica ciertas limitaciones, ya que no se exploran medidas que puedan modular el escenario sobrevenido, sino que se toma como dado.

En esta parte, además, analizan cómo afecta este contexto supranacional a la capacidad nacional efectiva de utilizar los principales instrumentos macroeconómicos: la política fiscal, por un lado, y la política financiera y monetaria, por otro. En el primer caso se analizan las orientaciones y las medidas de austeridad o el "austericidio", y en el segundo, la expansión cuantitativa, la integración financiera, la unión bancaria y los nuevos planteamientos sobre política monetaria y el papel del BCE.

La tercera parte "España" es la más extensa, y en mi opinión la más interesante, con seis capítulos que examinan la política económica nacional en los principales sectores e instrumentos. Concretamente, se aborda la política fiscal, la política educativa y sanitaria, las transferencias y la vivienda, el mercado de trabajo, la política financiera y el modelo económico (competitividad y transparencia). En la política fiscal se reclama una reforma que incremente la presión fiscal aproximándola a la media europea; la reducción del fraude fiscal y de la evasión, como un reto conjunto de la Eurozona, y también una reforma de la financiación autonómica, que atienda a la corresponsabilidad fiscal y conlleve mayor equidad, eliminando las ineficiencias existentes. En el tema de la educación se centran más en el análisis del nivel universitario y en la formación profesional. Su argumentación gira en torno a tres ejes: la financiación, el acceso y la calidad. La sanidad pública no recibe muchas críticas, a excepción del sector farmacéutico y el presupuesto de medicamentos. Los autores analizan también los efectos de la privatización y de las mutualidades, el copago y su utilidad como instrumento para eliminar las ineficiencias derivadas del riesgo moral. Desde la perspectiva de la socialdemocracia, el papel de las transferencias es muy importante y viene sustentado en el principio de solidaridad. En este capítulo, se centran principalmente en estudiar, por un lado, las pensiones, su sostenibilidad y capacidad de introducir equidad y, por otro lado, el concepto de renta básica, tan de moda últimamente en los debates políticos. Aunque asumen que la renta básica (o impuesto

negativo) tendría ciertas características positivas para el desarrollo económico-social de España, consideran que es una solución actualmente inasequible desde la vía presupuestaria. El mercado de la vivienda tiene un papel importante, tanto por sus características de bien de primera necesidad, como por el protagonismo del sector en el agravamiento de la crisis a través de la burbuja inmobiliaria. Consideran que las políticas en este terreno siempre se han definido mal, desatendiendo la necesidad social que entraña y permitiendo los comportamientos especulativos que han acabado detrayendo recursos de otros sectores más productivos. El mercado de trabajo y el elevado paro existente entrañan las mayores dificultades y retos que debe afrontar la economía española. Se resalta el problema de la dualidad, pero con un diagnóstico diferente al de la visión liberal que insiste en que la solución pasa por una mayor liberalización o flexibilización de los mercados y en la reducción de los costes laborales. Los autores consideran que "el problema no es la existencia de una brecha entre los costes de despido entre (trabajadores) permanentes y temporales, sino la utilización perversa del contrato temporal que se suscribe sin atender a las condiciones legales previstas y se rescinde fraudulentamente." Según ellos la solución pasa por introducir una mayor vigilancia de la adecuación de la contratación y una mayor inspección laboral. Por lo tanto, de nuevo, regular mejor. Repasan además el papel de las políticas activas del empleo, el salario mínimo y la negociación colectiva. El tema de la política financiera se centra en alabar algunas de las medidas de reestructuración bancaria introducidas, así como los nuevos mecanismos de supervisión micro y macroprudencial, aunque insistiendo en la necesidad de mejorar el flujo de crédito hacia las empresas y las personas. Y, por último, se realizan recomendaciones para llevar a cabo ciertas reformas estructurales. En primer lugar, en las instituciones, reforzando su independencia y transparencia, despolitizando y profesionalizando los órganos públicos de regulación para reducir así la corrupción. A mi modo de ver, este tema resulta mucho más complejo y amplio como para que estas recomendaciones tan generales sean suficientes, pero podemos considerar que establecen un punto de partida. En segundo lugar, en políticas sectoriales, que se analizan muy someramente. Recomiendan incorporar un enfoque tanto horizontal como vertical de la política sectorial, que sirva de base para obtener una mayor y mejor competitividad del país.